

adecuados", y (2) la integración horizontal, que implica procesos de control de grupos afines en funciones que realizan con el objeto de compartir y mejorar.

Finalmente, sugieren que las instituciones que deseen implementar sistemas de calidad deben, entre otras cosas, (a) Establecer un compromiso a la calidad, (b) Preparar planes realistas y buscar personas capaces para que los ayuden, (c) Eliminar de su mentalidad los "arreglos inmediatos". Un cambio sustantivo demanda trabajo cuidadoso y deliberado, (d) Asignar prioridad a la calidad. Debe existir trabajo (personas y acciones) en esa dirección y (e) Aprender de los mejores (Benchmarking). Es decir, identificando los procesos que realizan las instituciones más exitosas y adaptélas para su organización hasta que esté en capacidad de generar otros procesos mejores.

Agustín Campos, Ph.D.

LA PROMOCION DE LA LECTURA EN LA ESCUELA PRIMARIA

Ramón Luis Herrera Rojas.
Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño (IPLAC),
Instituto Superior Pedagógico Cap. Silverio Blanco Nuñez,
Sancti Spiritus.

La relevancia que ha adquirido la producción textual en nuestros días, se evidencia en el sinnúmero de textos que se crean en todas las materias y en la edición

abrumadora de títulos. Frente a esta constatación, se patentiza también la imperiosa necesidad de poder acceder a ellos. Este aspecto conduce a los problemas que tipifican a la sociedad contemporánea en la que se disgregan los intereses.

Por ello, la gran inquietud de los pedagogos actuales es cómo lograr que la educación sistematizada en los centros de enseñanza, sobre todo desde sus inicios en la escuela primaria, estimulen la lectura y la conviertan en un hábito no sólo necesario, sino insoslayable dentro de la complejidad del avance constante de los conocimientos y cambios del mundo actual.

En esta línea Ramón Luis Herrera Rojas sustenta la necesidad de promocionar la lectura incluso desde la etapa pre-escolarizada, para continuar con su desarrollo en forma sistemática dentro de la actividad escolarizada.

Postula que como en el proceso formativo se relacionan los agentes de la educación escolarizada: profesor y alumno; a los docentes les toca el rol capital, debido a que en ellos descansa la responsabilidad de orientar en esta tarea formativa no sólo a los niños, sino también a los padres y a la sociedad. Considera que para cumplir este objetivo, los profesores deben contar con una preparación óptima. Además la escuela como un todo orgánico debe desplegar una actividad sincrónica, en la que todos los profesores

estén convencidos del valor y la necesidad de la lectura en todas las áreas.

Así, a partir de un consenso es posible planificar actividades sugerentes que despierten el interés de los estudiantes de acuerdo a sus edades e inclinaciones, de manera que adquieran una experiencia positiva con la que puedan llenar parte de su tiempo libre, y al mismo tiempo, coadyuven a su desarrollo integral, a su madurez espiritual y al descubrimiento de un universo superior.

Para formar hábitos sugiere convertir la lectura en una disciplina cotidiana en la que se concibe el leer como una actividad interesante, sugerente e incentivadora, que rompa el mito de ser un área de "superdotados o aburridos", y por el contrario, conduzca a una delección intelectual gratificante.

Como se requiere una dedicación especial del docente, aún con niños normales, sugiere dar una atención especial a los niños con dificultades, a fin de ayudarles y orientarles adecuadamente para superar las barreras que encuentren.

Para conseguir ese objetivo, el centro educativo como núcleo de la formación académica, debe promover diversas actividades en las que el niño sea el agente fundamental. Se requiere propiciar un rol activo como autor de su propio desarrollo en diversas actividades,

entre las que destacan, la formación de una biblioteca personal y una biblioteca de aula; la participación en festivales de lectura, poesía, dibujo, dramatización en base a la lectura; formación de talleres expresivos; promoción de libro del mes; comparación de un texto con la versión fílmica, entre otras actividades.

El logro de la mayor efectividad sólo es posible, si la proyección docente trasciende el centro educativo, para tratar de lograr la promoción de la lectura a nivel de la familia que es el eje de la vida del estudiante; y además buscar el apoyo de instituciones culturales y artísticas, de manera que la labor docente esté reforzada por el contexto en el que el niño se desenvuelve e incluso se le estimule por mimesis.

Frente a la cada vez mayor influencia y tiempo que los niños pasan con la t.v., señala que el profesor debe tratar de aprovechar este medio para canalizar las actitudes del estudiante y se convierta en un recurso enriquecedor, pero para ello es necesario que la sociedad influya para mejorar los programas que se transmiten.

Al docente, de acuerdo a los postulados de Ramón Luis Herrera Rojas, le toca la responsabilidad de despertar en el estudiante el gusto por la lectura, hacer de su mente una fuente de creatividad que se integre eficientemente en el contexto que le toque

vivir. De este modo encuentre satisfacción en su propio desarrollo a través de la vida con la lectura de textos que le posibiliten no sólo mantenerse constantemente actualizado, sino también signifiquen una fuente para encontrar sentido, realización personal y solaz.

Los postulados de Ramón Luis Herrera Rojas son enriquecedores, constituyen un aporte para nuevas investigaciones en este campo, en el que habría que replantearse si los roles que les competen a la familia y a la sociedad deben ser estimulados únicamente por el docente o si ambas son tan responsables como los docentes en la formación de los estudiantes.

Lic. Rosa Carrasco

SELECCIONANDO PROFESORES "ESTRELLA" PARA NIÑOS Y JOVENES EN POBREZA URBANA

Martín Haberman.
Phi Delta Kappan - June 1995,
pp. 777-781.

Haberman afirma que ninguna escuela es más que sus profesores y que la manera más segura de mejorar la escolaridad de los niños es conseguir mejores profesores para ellos. Un buen profesor, para niños y jóvenes en pobreza en áreas urbanas, no sólo realiza bien las funciones que debe realizar sino que sabe exactamente por qué deben hacerse. Es decir, tienen una clara visión.

Para trabajar en esta área de pobreza las conductas

de enseñanza se aprenden en el trabajo, con el apoyo de otros docentes más experimentados, una red de apoyo con otros colegios y algunos talleres específicos.

Los profesores "estrella" son identificados como excelentes docentes por los directores, supervisores, otros profesores, padres y ellos mismos. Son docentes que tienen alumnos que aprenden mucho (medido a través de pruebas nacionales).

Las dimensiones de una enseñanza efectiva

Haberman menciona siete características o dimensiones mediante las cuales se puede identificar a un profesor "estrella".

1. Persistencia: En muchas escuelas urbanas los profesores perciben que el 90% de sus alumnos no son "normales". Un profesor efectivo, considera que es su responsabilidad encontrar formas de comprometer a sus alumnos en actividades de aprendizaje. Acepta su responsabilidad de hacer interesante la clase, trata de llenar las necesidades de los alumnos problema: talentosos, limitados y los descuidados. Para él, la enseñanza nunca será lo "suficientemente buena", mejores materiales y estrategias siempre pueden encontrarse. Al respecto la afirmación de Thomas Edinson "la diferencia entre el carbón y el diamante es